

LA EDUCACIÓN FÍSICA, UN CONCEPTO ROMÁNTICO

Al finalizar este año natural —1993— perderemos una de las denominaciones que más costó introducir en la sociedad actual (Ley Elola, 1961). Es más, parece ser que sólo algunos en su empeño romántico la usaban, los demás —entiéndase la sociedad— nos llamaban “los de gimnasia”, “los de deportes”, etc., rara, rarísima, era la vez que nos denominaban “los de la Educación Física”. Entre nosotros —profesionales— la denominación más extendida y generalizada últimamente se concretaba en: “somos profesores de INEF”. Hoy día ser educador físico ha pasado de moda. A partir de ahora seremos Licenciados en Ciencias de la Actividad Física. Quizás la luctuosa pérdida de la palabra no sea más que una pequeña omisión, dentro de un contexto más amplio. Esperemos que sólo sea algo puntual y que no signifique una vez más un modismo para hacer ver nuestra renovación, modernismo, evolución, progresismo, etc.

Si bien el concepto actividad física parece que puede llegar a gustar, no lo haremos objeto de este comentario y nos parece más acorde con este discurso realizar una recapitulación para comprobar expresiones tales como: La Educación Física, ese cajón de sastre... La Educación Física y sus técnicas peculiares... La primacía de lo pedagógico... expresiones todas ellas que no tienen más de diez años. Hoy día esta palabra, repentinamente, no es moda. En la actualidad prevalece el mercantilismo desmesurado y lo importante no es que algo funcione, sino que se venda. Lo importante no es la ayuda, sino que se pague. Lo deseable es que nos identifiquen, no el tener identidad. Lo espectacular es destacar en múltiples acontecimientos, no el profundizar en los temas. Es posible que las palabras “Educación Física” no sean comerciales, quizás este término deba contextualizarse en su justa medida y que hasta ahora haya sido desmedido el alcance que se pretendía con él.

Pero no dudemos que si se cambia el título, detrás de él se están cambiando demasiados conceptos no se limitan exclusivamente a un cambio de nombre, sino que pueden llegar a tener un alcance muy relevante en un futuro relativamente próximo (mayores dotaciones presupuestarias, asignaturas más amplias, profundizar en una investigación más específica, etc.).

Si este término —actividad física— viene con una mayor amplitud de significado que el que tuvo la Educación Física en su momento, está claro que para todos será bienvenido. Si viene a reemplazar a la Educación Física, exclusivamente, estamos a la moda: *hacer mucho ruido para obtener pocas...*